

La educación en la era digital

La revolución digital es imparable. Está cambiándolo todo, la economía, la cultura, la gobernanza, nuestra forma de relacionarnos. Se están produciendo avances que hasta hace unos años eran impensables y va a haber muchos más en todos los sectores.

En esta era de la Inteligencia Cognitiva todo es nuevo y nada está definido. Esto va a generar incertidumbres y nuevas reglas que tenemos que escribir. Y, para encontrar la respuesta adecuada a estos retos, necesitamos valores. Valores que tendrán que adaptarse a las nuevas realidades y evolucionar con ellas.

Además, estoy convencido de que podremos hacerlo si ponemos las personas en el centro de esta revolución. Es el tiempo del humanismo porque creo que todo debe girar alrededor de la persona, de sus derechos y de sus obligaciones en el nuevo mundo digital.

Uno de los desafíos más importantes es el efecto que la tecnología tiene sobre el empleo. El mundo del trabajo ya está cambiando: surgen profesiones que hace unos años no existían, los trabajadores necesitan mejorar sus capacidades, ... Este es un debate que no es nuevo, lo hemos vivido en revoluciones anteriores, pero hay que encauzarlo para no dejar a nadie atrás.

El mejor instrumento para afrontar este desafío es la educación, que tiene que responder a las necesidades de un mercado laboral en constante transformación. Debe incorporar las competencias digitales y la formación para las nuevas profesiones, sumando los avances tecnológicos a los procesos de aprendizaje y generando nuevas titulaciones que cubran la demanda de empleo en carreras digitales.

Debemos realizar un compromiso personal con el aprendizaje, con generar conocimiento, con hacerlo transparente y accesible, y con compartirlo. Porque la educación es la mejor herramienta para que, entre todos, hagamos un mundo mejor.

Telefónica, desde sus orígenes, es una empresa comprometida con la innovación. Hoy más que nunca pensamos que apostar por la educación es una de las mejores formas de convertir en hechos ese compromiso. Por eso, hemos centrado nuestra labor social en este ámbito, con propuestas como Profuturo o las Lanzaderas, para hacer de la educación, a través de la tecnología, un pilar fundamental de la construcción de una nueva Sociedad mejor y más justa.

Por todo esto, creo que era imprescindible la existencia de un foro que permitiera dar la relevancia necesaria al debate y donde expertos en educación, tecnología e innovación nos diesen su punto de vista sobre la educación en la era digital.

Con esa vocación, junto con el Instituto de Empresa y South Summit, se lanzó EnlightED. Un foro enfocado en la educación y la tecnología, abierto a todos los agentes, cuya primera edición se celebró en Madrid entre el 3 y el 5 de octubre de 2018. Un encuentro de altísimo nivel al que hemos querido dar continuidad con este número extraordinario de TELOS.

Nuestro propósito es seguir promoviendo estos debates porque, aunque no conocemos todo lo que nos depara el futuro, estamos convencidos de que la mejor manera de afrontarlo es manteniendo una apuesta constante por la innovación, amparar el talento y estar abiertos a la colaboración y el intercambio de conocimiento.



**JOSÉ MARÍA
ÁLVAREZ-PALLETE**
Presidente Ejecutivo de Telefónica

Cultivar el conocimiento, estimular el talento

Si los datos son el petróleo del siglo XXI, el recurso más valioso es el conocimiento. Un recurso sostenible y limpio, el único que aumenta a medida que se usa y se comparte. Las sociedades que no perseveren en el cultivo de esa materia prima, difícilmente podrán progresar en el competitivo escenario de la revolución tecnológica.

La nueva economía digital es intensiva en talento y en mano de obra cualificada. Cultivar el conocimiento, estimular el talento, es decir, promover la educación, es mucho más que una meta plausible, es la condición inexcusable para el desarrollo económico. En este momento, uno de los principales retos es adaptar las necesidades educativas y formativas a este nuevo entorno, para reducir los posibles desequilibrios entre la oferta formativa y las demandas del mercado de trabajo. Unas cifras dan idea de la magnitud de la empresa: En 2020, solo en España, habrá un déficit de 3 millones de profesionales con conocimientos STEM (ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas); en Europa esa carencia llegará a los 20 millones. Una previsión más: 8 de cada 10 jóvenes encontrarán un empleo relacionado en el ámbito digital en trabajos que aún no existen.

La tecnología posee un gran potencial para reducir la desigualdad, pero la brecha digital, las dificultades de muchos ciudadanos para acceder a los servicios de la sociedad de la información, puede agravar la brecha económica. Se trata, pues, de utilizar la educación como palanca para el progreso, pero también como antídoto contra la exclusión social. Con esta certeza, Fundación Telefónica trabaja desde hace años en el ámbito de la educación digital, formando a niños y adolescentes en competencias STEM, preparando a educadores en el aprendizaje de nuevos modelos pedagógicos, y desarrollando proyectos de mejora de la empleabilidad. Entre ellos, destacaría ProFuturo, una propuesta educativa impulsada por Fundación Telefónica y Fundación Bancaria "la Caixa" para llevar educación digital a niños y niñas de entornos vulnerables. El objetivo de esta iniciativa, que nació en 2016, es aportar tecnologías, contenidos educativos, así como metodologías de enseñanza y aprendizaje a docentes y alumnos. En este momento, ya ha beneficiado a cerca de seis millones de niños y niñas de Latinoamérica, África y Asia.

La educación en la sociedad digital fue el argumento de las cuestiones que se trataron de responder en el encuentro EnlightED: en qué manera la tecnología está transformando la formación, las oportunidades que brinda para facilitar el acceso al aprendizaje o la actitud de los emprendedores ante el futuro de la educación. Este número extraordinario de TELOS recoge algunas de las respuestas que entonces se plantearon, y formula nuevas preguntas sobre este asunto capital. Todo ello en coherencia con el propósito de la revista, que es explorar el lado humano de la tecnología, su dimensión ética, sus aspectos económicos y sociales. Y nada define mejor al ser humano que su aspiración a progresar a través de la educación.



CÉSAR ALIERTA
Presidente de
Fundación Telefónica